



Orar en la Gracia: Parte 2

En, *Orar en la Gracia: Parte 1*, enseñé cómo no orarle al Señor. Estudiamos cómo Jesús les enseñó a sus discípulos cómo no orar antes de enseñarles la manera efectiva. En esta enseñanza te enseñaré cómo comenzar a orar de manera más efectiva de acuerdo con la gracia y la Palabra de Dios.

A medida que aprendimos las motivaciones y prácticas equivocadas sobre la oración, nos quedamos con la sensación de que todo lo que sabíamos sobre la oración fue arrebatado y con un vacío. Esto demuestra que realmente no había una relación con Dios, sino solo una fórmula para lograr mover a Dios que haga lo que Él ya hizo (a través de la obra consumada de Cristo) o darnos las bendiciones que ya tenemos (en Cristo).

Entonces Jesús procedió a enseñar a Sus discípulos a orar con eficacia. Lo hizo enseñando a los discípulos el Padre Nuestro, que era una muestra de cómo orar efectivamente durante ese tiempo, que era la dispensación de la Ley del Antiguo Pacto.

Sin embargo, la mayoría de los creyentes en Cristo se sumergen y lo aplican en sus vidas bajo la Gracia del Nuevo Pacto. Aunque era apropiado para los discípulos orar de esa manera en ese entonces, no es la forma en la gracia. Eso no quiere decir que no podamos estudiar el Padre Nuestro y sacar algunas verdades a la luz de la Gracia. Ciertamente es la Palabra de Dios, pero debemos dividirla correctamente. Solo entonces nos dará el contexto espiritual necesario para comprenderlo completamente.

La razón por la que digo que es una oración del Antiguo Pacto es porque Jesús interpreta el único significado de la oración al final con estas palabras:

Mateo 6:14-15

Porque si ustedes perdonan a los hombres sus transgresiones, también su Padre celestial les perdonará a ustedes. Pero si no perdonan a los hombres, tampoco su Padre les perdonará a ustedes sus transgresiones.

Todos los que conozco que creen que rezar el Padre Nuestro es apropiado, siempre omitan esta última línea de la oración. Omiten la conclusión que condiciona si Dios contestará la oración o no: si perdonas a los demás, Dios te perdonará y te bendecirá. Puedo ver a los discípulos poniendo tanto fervor al recitar el Padre Nuestro y, a medida que llegan a la última línea, sus corazones comienzan a hundirse.

Si el Padre Nuestro es tan aplicable hoy como lo fue en ese entonces, entonces nos deja de nuevo en el mismo punto: hacer que Dios responda las oraciones en función de nuestro desempeño.

Como dije antes, el Padre Nuestro no está en acuerdo con la Gracia del Nuevo Pacto. Bajo la gracia, Cristo nos perdonó todos nuestros pecados; ahora perdonamos porque Cristo nos ha perdonado.

Mi consejo es que dejen de usar el Padre Nuestro como modelo para orar bajo la Gracia del Nuevo Pacto. Más bien, comencemos a orar usando la Oración del Aposento Alto como modelo.

- ¿Cómo oramos en la gracia??

Antes de que Jesús dejara a los discípulos para ser crucificado, Jesús les dio a los discípulos la forma de orar en la gracia en el aposento alto. En contraste con el Padre Nuestro en el Antiguo Pacto, esta vez dio la alegría y la gracia de orar al Señor bajo la Gracia del Nuevo Pacto.

Juan 16:24

Hasta ahora ustedes no han pedido nada en mi nombre.; pidan y recibirán, para que su gozo sea completo.

Los discípulos habían estado orando el Padre Nuestro todo este tiempo, pero Jesús dijo que hasta ahora no habían orado en Su nombre. Probablemente se miraron confundidos como la mayoría de los que leen esto.

Entonces Jesús comienza a orarle al Padre. Vieron cómo Jesús se dirigió a Dios como Abba (Padre) y se dirigió a Él con confianza, intimidad e informalidad. El tema principal de esta oración es la unidad y la intimidad.

El aspecto más importante de la oración es que es solo una conversación espontánea con nuestro Padre celestial para tener una relación simple en cualquier momento, lugar y condición. Como creyente en Cristo, Él ahora habita dentro de ti y es completamente uno contigo. Es ser consciente de Su presencia siempre presente dentro de ti, sin importar cuál sea tu estado.

Un gran hombre de Dios lo dice de esta manera:

- “La manera correcta de orar es extender nuestras manos y pedirle a Aquel que sabemos que tiene el corazón de un Padre.” – **Dietrich Bonhoeffer**

Esta fue una de las primeras áreas de liberación que experimenté antes de que el Señor me mostrara la gracia extravagante de la obra consumada de Cristo. Ya creía en Cristo durante años, pero por primera vez disfruté la oración y experimenté una verdadera relación con Él. Dejé de hacer citas con Dios y desarrollé intimidad con Él donde y cuando sea.

Comencé a reconocer Su presencia con confianza, intimidad y sin pena porque sabía que era totalmente justo, perfecto sin mancha y perdonado de todos mis pecados pasados, presentes y futuros a su vista por lo que Cristo hizo a través de Su obra consumada. Sé que el Padre siempre esta tan complacido conmigo. Empecé a amarlo y agradecerle desde el corazón. Hay momentos en que no digo una palabra, sino que simplemente salgo y disfruto de Su presencia donde quiera que esté.

Jesús modeló lo mismo frente a Sus discípulos en el aposento alto y finalmente vieron la intimidad de primera mano con Dios.

El Espíritu Santo te guiará a este tipo de relación experiencial. Esto es solo la mitad de lo que se trata orar por el camino de la gracia. Es la mitad más importante.

Por Joyner Briceño